

¿“Nuevas proximidades”?

En vez de ocuparnos de lo que separa, en vez de centrarnos en las distancias que crecen o en los muros que se interponen entre personas, colectivos, organizaciones y territorios, hemos optado por centrarnos en lo que nos acerca. Hemos optado por utilizar la clave para entrar en proximidades para ayudar a reflexionar sobre mundos que cambian rápidamente.

“Cercanía”?

La expresión generalmente se refiere a “la situación de una cosa que se encuentra a poca distancia de otra cosa o de alguien, dos o más cosas que se juntan” (CNRTL). Las proximidades de las que hablamos son múltiples. Son espaciales y se miden en metros, kilómetros pero también segundos u horas. Son sociales como los que permiten “formar un grupo” y agrupar a personas que están separadas por cientos de kilómetros. Son culturales, pero también cognitivas, cuando permiten un diálogo fácil. Son digitales cuando las tecnologías de la información y la comunicación permiten intercambios en tiempo real.

“Nuevas”?

Porque las proximidades están en plena reorganización con la crisis sanitaria. Covid ha producido otra relación con el tiempo y el espacio, la del confinamiento, los toques de queda, las prohibiciones de salida, la desaceleración obligatoria y el redescubrimiento de actividades lentas, pero también presiones sin precedentes sobre nuestros presupuestos espacio-temporales. Todas estas transformaciones llevan a preguntas sobre la agitación y la aceleración, aquí y en otros lugares, pero también sobre el significado del largo plazo y la necesidad de proyectarse de nuevo a pesar de la incertidumbre. Estas preguntas sobre la relación con el tiempo, el presente, el pasado y el futuro ya existían. La crisis las revivió al tiempo que señalaba la importancia y el carácter plural de la proximidad.

“Nuevas proximidades”

por tanto, como las que operan en los nuevos ordenamientos del tiempo y del espacio, que nos proponemos observar y documentar. Nueva proximidad de actividades y actores en terceros lugares, baldíos, “lugares infinitos” donde nacen nuevas energías. Nuevas proximidades también como las que se plantean en torno a conceptos movilizados como las a escala humana de “la ciudad del 1/4 de hora”, “el territorio de la 1/2 hora”, del “pueblo” redescubierto, de la “ciudad regular” resucitada. Nueva proximidad para imaginar nuestras formas de vivir juntos y habitar la tierra de manera diferente mañana. Nuevos barrios que aglutinan a los protagonistas de la resistencia en rotondas, esos que permiten la aparición de nuevos lugares, a veces estilos de vida marginales. Proximidades como estas convergencias de enfoques entre individuos sobre elecciones sociales vinculadas en particular a la transición ecológica. Proximidad como las que nos empujan a defender una y otra vez la idea de ciudad como lugar de maximización de interacciones.

“Nuevas proximidades”

finalmente como las que nos animan a trascender los límites disciplinares para imaginar y construir este seminario que reunirá a personas de diferentes bagajes académicos u operativos de distintos países para un encuentro que no se limitará a la observación y al análisis. Más allá de los conceptos, también permitirá abordar las modalidades de acción urbana y territorial, de intervención ciudadana y adoptará un enfoque crítico sobre las reflexiones, los proyectos y las prácticas en el trabajo.